



En el Sava (Eslovenia) son habituales las capturas de truchas trofeo.

Croacia y Eslovenia

Iris, tímalos y huchos en ríos balcánicos

¿Uno u otro? ¿Y por qué no ambos? Su proximidad geográfica permite pescar lo mejor de los dos países en una sola escapada y organizando bien el itinerario no hay más de dos horas de coche entre sus áreas de pesca más interesantes.

_Luis Villas



*Nacadero del río
Gacka, Croacia.*



Hace tres años pesqué por primera vez en Croacia y satisfecho con la experiencia quise volver. Sin embargo, también había oído hablar muy bien de los ríos de Eslovenia. Al ser dos países limítrofes y estar situadas algunas de sus mejores aguas de pesca en zonas no muy distantes, organicé un itinerario con el que podría pescar en ambos países sin morir en el intento.

Primer contacto con el Gacka

El primer día volamos a Zagreb (Croacia) desde donde nos dirigimos a la cabecera del río Gacka en la región de Lika. Allí nos alojamos en el hotel Vrilo Gacke, situado a cincuenta metros del nacimiento del río, y nada más llegar un pescador local nos acompañó y nos mostró algunas de las mejores zonas de pesca, aunque nos dijo que las condiciones no eran buenas por las elevadas temperaturas y el sol reinante. Sin duda alguna, el mejor momento para la pesca sería el atardecer, así que a media tarde nos pusimos a buscar las primeras cebas.

Hubo actividad, aunque no demasiada. Las truchas se cebaban a ratos con intensidad, pero no eran fáciles de enganar. Con pequeñas emergentes de CDC montadas en el 18-20 iban saliendo truchas arcoiris de entre 30 y 45 cm, tremendamente batalladoras y con una

librea bellísima. También se cebaban peces de hasta 60 cm, pero tres que logramos hacer subir o nos rompieron o se soltaron.

A la mañana siguiente volvimos a la carga, y durante todo el día estuvimos sacando truchas a pez visto con pequeños perdigones y *gammarus*, la mayor parte arcoiris y alguna común de vez en cuando. La talla media era de alrededor de 35-40 cm. Caminando lentamente por la orilla, lo que hacíamos era más caza que pesca; localizamos las truchas apostadas entre las ovas que, bajo la superficie, se mostraron muy activas todo el día a pesar del sofoco reinante.

El atardecer fue menos activo de lo esperado, con momentos previos al mismo en los que soplaban un incómodo viento. A pesar del intenso calor, sacamos muchas truchas y dimos por bien empleada nuestra visita al Gacka.



El entorno del Sava es digno de una postal. Izquierda, señal de la zona "Sólo mosca" del Gacka. A la derecha, timalo del Kupa y trucha del Gacka.





Datos para el pescador

Si no se ha viajado con anterioridad a Croacia y Eslovenia conviene contactar con las oficinas de Turismo de ambos países desde donde se remitirá información completa, así como mapas o un folleto dedicado exclusivamente a la pesca, editados en francés o inglés.

A los aeropuertos de Zagreb y Ljubliana se tarda alrededor de dos horas en coche desde la mayor parte de los ríos que pescamos. Para circular por las autopistas eslovenas es necesario adquirir una pegatina y colocarla en la parte superior del parabrisas en el lado del conductor. La sanción es notable, por lo que no debemos descuidar el detalle. La pegatina se vende en las gasolineras. Si se vuela directamente a Ljubliana y alquilamos el coche allí, en la misma oficina de alquiler nos la pueden proveer.

La moneda en Eslovenia es el euro, mientras que en Croacia es el kuna, y un euro equivale aproximadamente a 7 kunas.

Allí, en medio del bosque, el Kupa surge a siete grados de temperatura en dos pozos de agua cristalina de unos 10 metros de diámetro en los que podemos ver numerosos timalos y truchas



Un timalo del Unec (arriba) y una trucha común del Gacka (abajo). En la otra página, pescando en el río Sava.



Hay que destacar tres parques nacionales que se encuentran a una hora escasa del nacimiento del Gacka, como son los de Paklenica, Velebit norte (desde donde se pueden ver las islas del Adriático) y Plitvice, Patrimonio de la Humanidad protegido por la UNESCO, donde una serie de lagos están interconectados por cascadas.

Kupa, Kupica y Curak: ríos llenos de timalos

Al día siguiente nuestro campamento base sería la localidad fronteriza de Brod na Kupa, desde donde nos dirigimos a pescar en la cabecera del Kupa justo por debajo de la zona protegida de su nacimiento. El recuerdo que yo tenía de mi primera vez en el Kupa estaba un tanto idealizado y cuando llegamos a Kupari comprobamos que el río sufría un estiaje brutal; el dueño del alojamiento de pescadores situado junto a la orilla nos informó de que en días anteriores habían estado unos franceses que tan sólo habían logrado entre 3 y 8 capturas, dado que los timalos se mostraban extremadamente asustadizos.

Empezamos a pescar y aun habiendo posturas en las que era casi inviable la pesca, había algunas infestadas de timalos. Otra cosa era conseguir que tomaran la mosca. Con pequeños *gammarrus* en zonas lentas y emergentes de CDC en las breves corrientes, el rato que se cebaron sacamos alrededor de 40 timalos de entre 28 y 40 cm.

Merece la pena sacrificar una hora de pesca para visitar el nacimiento del río, a poco más de 20 minutos de la cabecera del tramo. Allí, en medio del bosque, el Kupa surge a siete grados de temperatura en dos pozos de agua cristalina de unos 10 metros de diámetro en los que podemos ver numerosos timalos y truchas. Lo sorprendente del lugar es que la profundidad de los pozos supera los 300 metros.

En nuestro último día en Croacia teníamos un permiso que nos permitía pescar en tres ríos muy próximos al hotel, tanto que no hizo falta coger el coche. El Kupa en su zona baja tiene truchas, timalos y huchos, así como el Kupica -en el que sólo está autorizado el



uso de la mosca seca- mientras que el Kurac tiene truchas y timalos. Pescamos solamente el Kupica y el Curak, mucho más pescables que el Kupa.

Buscando sombras y corrientes fuimos sacando peces durante todo el día, aunque uno de los ratos más entretenidos fue cuando llegamos al Curak, un río pequeño de orillas frondosas que a mí se me antojaba un poco espeso pero en el que mi compañero se desenvolvió como un ribereño. Ni él sabe cuantos peces sacó. Yo me retiré a media tarde mientras él aguantó un par de horas más. Creo que saqué alrededor de 25 timalos, y él posiblemente entre 60 y 70... Es una lástima que en el Kupica sólo esté autorizada la mosca seca. De haber podido pescar a ninfa... ¡lo que hubiéramos conseguido!

Tentando los huchos en el Sava Bohinja

Los dos días siguientes, ya en Eslovenia, pescamos en dos tramos del Sava Bohinja. El río estaba extremadamente

Peleando con una buena trucha del Gacka.

bajo de caudal, pero los peces estaban ahí. Primero pescamos en una zona de corrientes en la que la mayor parte de las truchas eran de escasa talla, aunque en un par de horas sacamos cerca de cincuenta y algún timalo.

Cuando dejamos la postura, el guía nos llevó doscientos metros más abajo para que viéramos algo tan inusual como una docena de huchos situados a dos metros de profundidad a pleno sol y en no más de ocho metros. Aun estando todos por encima del metro, las condiciones del río y la abundancia de comida de que disponían hacían imposible el tentarlos.

El guía nos mostró diferentes e interesantes tramos en los que pescar a lo largo del día, así como una tirada en la que probar suerte al día siguiente, nada más amanecer. Las zonas próximas a los puentes tenían muchísimas truchas, pero a pleno sol, con un caudal bajo y un

calor sofocante, a pesar de que sacamos truchas esperamos siempre la caída del sol cuando los peces se suelen mostrar más activos.

A la mañana siguiente con las primeras luces pescamos un rato a estrímer intentando clavar algún monstruo de los pozos en los que también había huchos. Los huchos no se dejaron ver, pero sacamos una docena de iris de entre 40 y 55 cm y perdimos otras tantas. Después, llegamos a un punto caliente que nos señalaron el día anterior, un pequeño afluente de aguas sucias en el que francamente nos pusimos las botas. En poco más de 10 metros, en un blando de la orilla y bajo unos matos, clavamos con pequeñas ninfas otra media docena de truchas, todas ellas rondando los 50 y 60 cm. Eran auténticos misiles que una vez clavados presentaron una feroz batalla.

El resto del día, pescando en los puntos calientes que nos indicaron los guías, seguimos sacando truchas y timalos. Un anécdota curiosa fue que, mientras mi compañero había dejado su caña con unos metros de línea fuera para



hacerme una foto con una captura, una trucha de más de 50 cm tomó su ninfa y por poco se lleva la caña... Al final partió y nos deleitó con media docena de saltos intentando librarse de la ninfa. A media tarde, ya satisfechos con la jornada de pesca, nos retiramos para conocer Bled, donde cenamos junto a la orilla del lago.

Destino final: el Soca

El día siguiente nos alojamos en Kobarid con el Soca como objetivo. Para llegar allí subimos nuestro coche en un tren que nos llevó a nuestro destino en poco más de 40 minutos atravesando una montaña por un túnel, ya que por carretera habríamos tardado cerca de 3 horas de viaje.

El Soca estaba incluso más mermaado, pero aun así conseguimos sacar truchas, siendo más frecuentes las arcoirís por encima de los 40 cm. En cada zona del río que visitamos podían verse truchas apostadas entre dos aguas, la mayor parte de trofeo, pero estuvieron especialmente inactivas o selectivas en

Alojamientos que proporcionan permisos de pesca

_ En el Gacka (Croacia). Hotel Bistro Vrilo Gacke

(www.vrilo-gacke.hr). Situado a 50 m del nacimiento del Gacka. Es un hotel sencillo pero confortable, que dispone de habitaciones con aire acondicionado y buena cocina. El alojamiento en media pensión cuesta 35€ por día. El permiso de pesca cuesta 35€ por día. El guía de pesca (orsanickarlo@gmail.com) habla inglés.

_ Alojamiento cerca del Kupa, Kupica y Curak (Croacia). Hotel Mance (www.hotelmance.com) en Brod na Kupa, en la frontera con Eslovenia. Confortable, de excelente cocina y atención personal. La habitación doble con desayuno cuesta 73€. El permiso de pesca para el tramo del nacimiento del Kupa (Kupari) cuesta 25€ y el que permite pescar el tramo bajo del Kupa, el Kupica y el Curak 35€. Los guías de pesca se pueden contratar a través del hotel o enviando un email a claudio.mance@ri.t-com.hr

_ Alrededores del Sava. Nosotros nos alojamos en la pensión Lukanc (www.lukanc-bleed.com). Lugar amplio, correcto y a cinco minutos de Bled. En la zona hay infinidad de hoteles y casas rurales. Bled es un enclave de postal, con su castillo, su lago y su isla con una iglesia. Permisos en Trgovina Fauna, C/ Svobode 12, Bled.

_ Cerca del Soca. Hotel Kobarid (www.hotelhvala.si). Excelente alojamiento y comida. En la recepción tienen disecada una marmorata de 20 kg. La media pensión cuesta 69€. Los permisos sin muerte para los ríos Soca, Idrija, Baca y Tolminka cuestan 54€ y se proporcionan en el hotel.

_ Alojamiento cerca del Unec. Hotel Petkovsek Inn en Planina y Hotel Rakov Skocjan en Rakov Skocjan. Precio del permiso: 99€, y se proporciona en el hotel.

_ Guías de pesca en Eslovenia. Excelente profesionalidad (www.lustrik.com) y perfecto conocimiento de cada río. Su equipo de guías está repartido por todo el país y sabe en todo momento en qué río podemos disfrutar más de nuestra jornada de pesca.

_ Oficina de Turismo Croacia. Calle de Claudio Coello, 22. 28001, Madrid. 917 81 55 14 (www.visitacroacia.es)

_ Oficina de Turismo de Eslovenia. (www.slovenia.info)

Para cualquier consulta con el autor del reportaje contactar con villasluis@gmail.com



un día que rozó los 40 grados. En las dos últimas horas de luz del día sacamos diez tómalos de buena talla, la mayoría de ellos con CDC montados en un 20.

El último día pescamos el Unec, que también estaba muy mermado de caudal pero que tenía una población de tómalos impresionante. Pescamos la zona alta, sobre todo en un afluente que no tenía más de un kilómetro de ancho con agua cristalina e igualmente infestado de tómalos. Era muy divertido pescarlos con ninfa a pez visto, pero también sacamos muchos con secas. Incluso hice la prueba de echarles alguno de los saltamontes de buena talla que había en las

orillas, y a pesar de su boca pequeña, subían con franqueza y los comían. El Unec fue la guinda del viaje, ya que sacamos muchísimos tómalos.

Nos prometimos repetir la experiencia en condiciones de caudal más favorables. Un viaje en el que en ocho días pescamos dos países (Croacia y Eslovenia) y en siete ríos diferentes (Gacka, Kupa, Kupica, Curak, Sava, Soca y Unec) sin que fuera una paliza de coche es todo un logro.

La próxima vez, ya con la lección aprendida, la pesca será más efectiva e iremos directamente a las mejores zonas de cada río. ■

En el Kupica sólo se autoriza la mosca seca. Arriba, una preciosa arcoiris del río Sava.

Un viaje en el que en ocho días pescamos dos países
(Croacia y Eslovenia) y en siete ríos diferentes
(Gacka, Kupa, Kupica, Curak, Sava, Soca y Unec)
sin que fuera una paliza de coche es todo un logro

*El Soca, un río esmeralda en
el que es posible pescar
enormes marmoratas.*

